



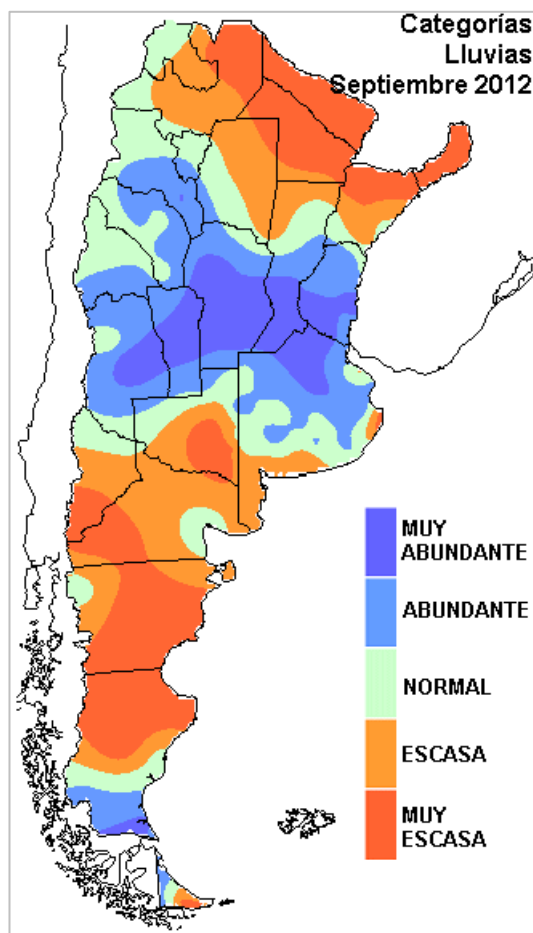
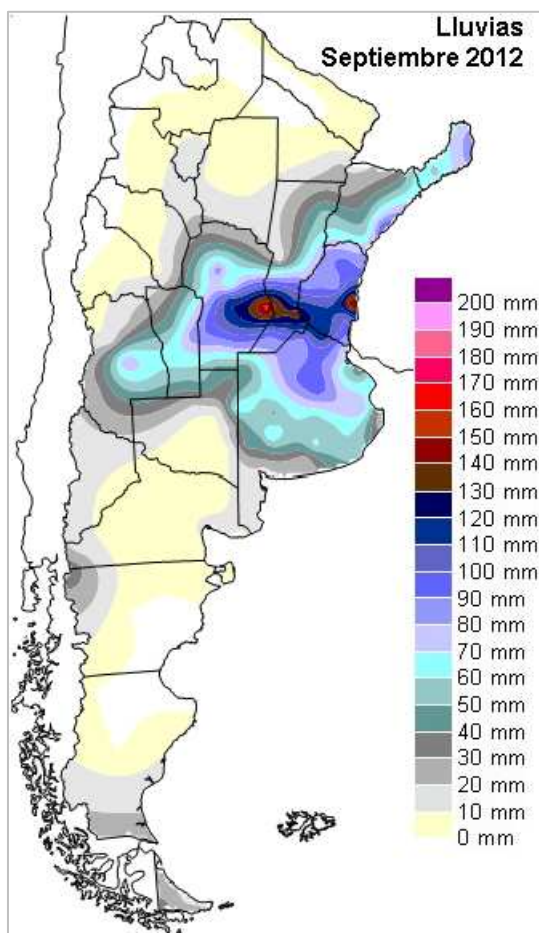
Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **03/10/12**

Las lluvias de mayor volumen se desplazaron hacia el centro, aliviando las inundaciones de Buenos Aires.

MAXIMOS EN LA FRANJA CENTRAL

El comienzo del mes de septiembre reprodujo el patrón del mes de agosto, pero en general mostrando un desplazamiento de las precipitaciones más abundantes hacia las provincias del centro de la región pampeana. Transcurrida la primera semana del mes, los acumulados pluviales eran ya muy importantes en gran parte de CB, otorgando un beneficio anticipado e inusual al oeste de esta provincia, al tiempo que al sur del Salado bonaerense comenzaba a definirse un período libre de precipitaciones que resultó muy oportuno. Los clásicos mapas de esta sección del informe mensual permiten interpretar la situación resultante.



En el mapa de registros de lluvia, se aprecia una franja muy generosa que desde el sur de CB se extiende hacia el este tomando toda la zona núcleo. Incluso un sector de la provincia de Mendoza recibió aportes de agua muy importantes. Por otra parte, también se nota claramente como las precipitaciones decrecen hacia el sur del Salado bonaerense. Los sistemas precipitantes se fueron debilitando al extenderse hacia el centro de la Mesopotamia y hacia el NEA. Particularmente este último sector tuvo un significativo retroceso de lo que fue la notable oferta de agua del mes de agosto.

La comparación de las precipitaciones observadas en septiembre con respecto a los valores estadísticos (1973-2011), define el mapa de categorías de lluvia. Al igual que en agosto, se repite una extendida anomalía positiva de las precipitaciones, pero en este caso restringida a la franja central. Se observa como el marcado retroceso pluvial en el norte se traduce en un apartamiento negativo generalizado en la zona, que también se aprecia sobre el sur de LP y que marginalmente afectó los partidos costeros del sur de BA.

Si se repasa el mapa de categorías de lluvia del mes de agosto, se podrá apreciar la reducción del área donde se han desplegado las anomalías positivas durante el mes de septiembre. Si bien con lo que llovió a principios de mes en gran parte de BA, se alcanzaron lluvias normales o superiores, el tránsito con menos oferta de agua en el resto de este período permitió que las aguas se encausaran en un territorio que tiene muchas adversidades a la hora de evacuar grandes excesos pluviales. El lento escurrimiento fue constante y finalmente fructífero. Hoy quedan anegadas unas 500 mil hectáreas de las casi 5 millones que se observaban a finales de agosto. Las áreas más complicadas se concentran en partidos como Pehuajó, Casares, Trenque Lauquen, Bolívar, Tejedor y otros hacia donde transita el agua en su derrotero hacia el Río Salado, principalmente Tapalqué, Alvear, Saladillo y Las Flores.

El mes de septiembre se mantuvo con promedios térmicos similares a los de agosto y en casi todas sus variantes (máxima, media o mínima), la temperatura se ubicó en los valores normales o por encima de los mismos. A lo largo del mes hubo solo una irrupción de aire polar que dejó heladas durante la jornada del miércoles 26. La misma fue intensa en el sur de BA, alcanzando sectores de la zona núcleo pero claramente debilitada. Este enfriamiento se sintió hasta en el NEA, pero el descenso térmico no fue riesgoso para los cultivos implantados.

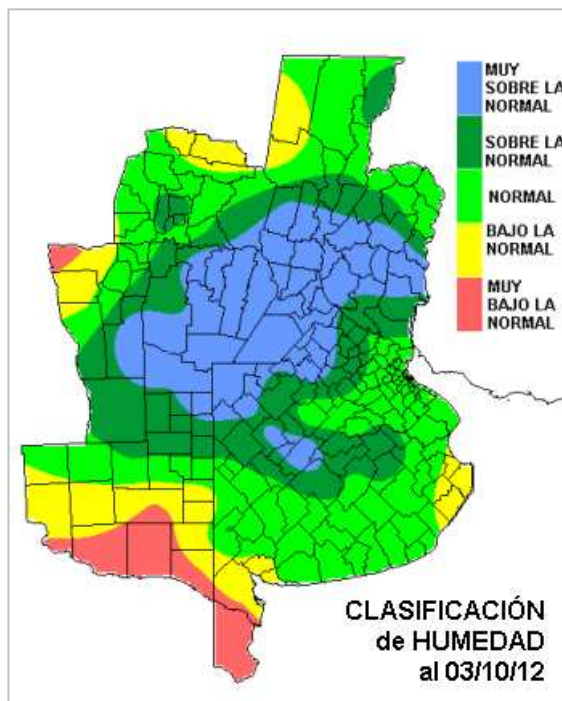
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2011.

Teniendo en cuenta lo desarrollado respecto de lo sucedido con las lluvias del mes de septiembre, la evolución de la situación ha sido más favorable de lo que podía suponerse a principios del mes pasado. El riesgo de la persistencia de un patrón de lluvias excesivas sobre BA hubiese configurado un escenario inviable para una zona mucho mayor a la que actualmente padece anegamientos.

La clasificación de humedad de principios de octubre muestra una situación de normalidad para gran parte de la provincia de BA. Debemos hacer hincapié en que este mapa es válido para zonas no inundadas. Teniendo en cuenta esto, en aquellas zonas con buen escurrimiento o en las zonas más altas, el actual nivel de reservas para una pradera es normal. Seguramente en gran parte de la provincia se ha notado

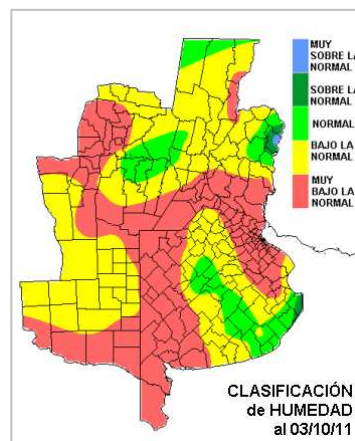
un crecimiento de las napas y este puede ser un elemento promisorio de cara a los meses de mayor demanda.



La zona núcleo maicera de la región pampeana, presenta reservas más que satisfactorias para el avance de la implantación y para las primeras etapas fenológicas del cultivo. De hecho este nivel holgado de reservas seguramente ha generado algunos corrimientos en las fechas de siembra temprana, dado que es muy probable que puedan haberse dado problemas de piso. Hay que ser precavidos con los bajos en este momento. Los mismos pueden anegarse con facilidad teniendo en cuenta el crecimiento de las napas. Un escenario normal de lluvias para el mes de octubre mantendría a estos sectores anegados, principalmente en la provincia de BA.

Par esta fecha del año pasado la situación era bastante más ajustada y si bien el transcurso del bimestre octubre noviembre fue favorable para gran parte de la zona núcleo, luego sobrevino un período donde las reservas se consumieron de manera vertiginosa y los dos cultivos principales sufrieron estrés hídrico y térmico.

Si bien actualmente las reservas de humedad clasifican como normales sobre el sudoeste de la provincia, en realidad la zona está necesitando algunas precipitaciones. Esta necesidad es común para la zona y es por eso que la estadística no la distingue como irregular. Lo ideal sería que buena parte de los partidos del sur de BA comiencen a recibir precipitaciones más generosas. Si bien en el perfil se almacenan los excesos pluviales de agosto, los suelos arenosos no tienen tanta capacidad de retención y al final los mismos se van infiltrando a horizontes no aprovechables. De todos modos el sudoeste de BA presenta un escenario auspicioso respecto del año anterior.

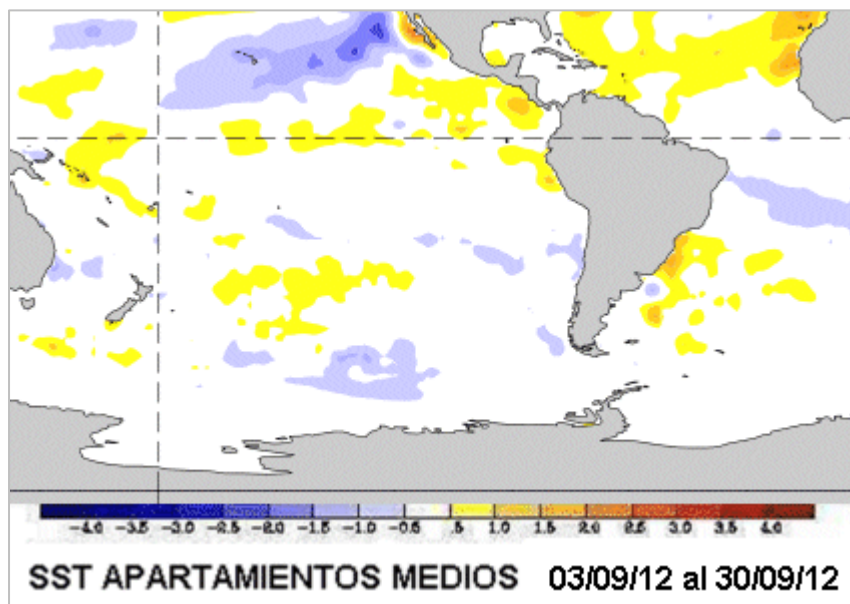


Volviendo a la zona núcleo y proyectando sobre el escenario actual, un comportamiento normal de las precipitaciones, arribaríamos a comienzos de noviembre con un patrón hídrico muy adecuado para las siembras de soja.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Respecto de comienzos del mes de septiembre, el fenómeno de El Niño se ha debilitado. La anomalía cálida que caracteriza el Pacífico ecuatorial central durante estos episodios, se ha desorganizado, ha perdido área e incluso en el promedio de las últimas dos semanas la situación se asemeja más a un patrón neutral que a un episodio Niño. A pesar de esto, la mayoría de los modelos de pronóstico de la temperatura superficial del mar, mantienen como lo más probable, la persistencia de un ligero calentamiento en este sector del planeta. La solución consensuada sostiene el pronóstico Niño, pero claramente el mismo ha oscilado entre la neutralidad y un débil calentamiento. Tal como sosteníamos en el informe climático del mes pasado, las lluvias excesivas de agosto no se justificaron con este indicador y tampoco el comportamiento de septiembre estuvo relacionado con este incipiente calentamiento.



Por otra parte, es interesante notar que respecto del mes anterior, se ha fortalecido el calentamiento frente a las costas de Brasil, observándose también una ganancia en la organización areal de esta anomalía. Es decir, el patrón cálido del Atlántico se está intensificando y volviendo más homogéneo. Para Uruguay, sur de Brasil, el centro sur de la Mesopotamia, SF y noreste de BA, en general esa anomalía tiende a favorecer el crecimiento de la oferta de agua, perdiendo eficiencia como indicador para el resto de la región pampeana. Eventualmente un repunte del evento El Niño podría sumarse a este calentamiento del Atlántico y fortalecer la posibilidad de que se concreten lluvias por encima de los valores normales en este último trimestre del año. Entre estos dos elementos se estará definiendo la oferta de agua para lo que resta de 2012. Si el fenómeno de El Niño no repunta, las lluvias más generosas podrían recostarse con mayor probabilidad en zonas agrícolas del este.

Indicadores de Escala Regional

Durante el mes de agosto se observó un fuerte comportamiento bipolar en el comportamiento pluvial del sudeste de Sudamérica. La inusual anomalía pluvial de las zonas agrícolas de Argentina y Uruguay, fueron compensadas con fuertes desvíos negativos de las precipitaciones en Paraguay y las vecindades de los estados de

Brasil, incluyendo la provincia de Misiones en Argentina. Durante el mes de septiembre la anomalía positiva perdió área en Argentina y se concentró sobre el centro, tomando también Uruguay, con algunas mejoras en Rio grande do Sul. Sin embargo, se mantuvo el escenario seco en el resto de las zonas sojeras del sur de Brasil, Mato Grosso do Sul y Paraguay. Obsérvese que el NEA se acopló a este comportamiento seco. Evidentemente el flujo de humedad del noreste no está alcanzando eficientemente estas zonas donde ha persistido la falta de agua, pero si ha favorecido a la región pampeana. Es decir en septiembre la situación bipolar se sostuvo.

De todas maneras en las últimas jornadas la actividad se ha incrementado en Paraguay los estados vecinos de Brasil. Si bien esto no ha cubierto las falencias acumuladas a lo largo de los últimos dos meses, se establece una mejora para este sector que viene muy postergado en la oferta de agua.

Es muy probable que la circulación de escala regional que posiciona las masas de aire húmedo en el sudeste de Sudamérica genere este tipo de configuraciones asimétricas, durante todo el semestre cálido. Es decir, la sola presencia del fenómeno de El Niño no está garantizando una provisión de agua eficiente para tan vasta zona agrícola, más aún cuando este evento se presenta tan debilitado. Por lo pronto con el afianzamiento de la anomalía cálida en el Atlántico, las perspectivas para buena parte de la región pampeana siguen siendo favorables.

La variabilidad climática está imponiendo una mayor frecuencia de aparición de extremos, incluso en períodos de tiempo más cortos.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Octubre estadísticamente es un mes donde las precipitaciones alcanzan un máximo en gran parte de la región pampeana. Aún si esto no ocurre, el arrastre positivo de las reservas permitiría arribar al mes de noviembre en buena forma para las siembras. El comportamiento de las lluvias de este fin de semana puede perfilar lo que puede suceder en la franja central, principalmente para notar si se repiten algunos eventos destacados en la zona núcleo.
2. Es razonable esperar que durante octubre se modifique el comportamiento bipolar que han mostrado las lluvias. Esto sería beneficioso para el NEA y para las zonas sojeras de los países vecinos. No puede descartarse un cambio en la configuración de las zonas asimétricas en la oferta de agua. Esto temporariamente puede generar áreas deficitarias en la región pampeana.
3. Bajo las condiciones actuales, el fenómeno de El Niño no es garantía de sobreoferta de agua. Si su evolución es favorable, el bimestre noviembre diciembre se ubica con mayores probabilidades de alcanzar y superar el patrón normal de lluvias.
4. Entendiendo que el sistema climático esta planteando escenarios altamente variables, la campaña que está comenzando tiene en general indicadores de escala regional y planetaria que convergen en un sentido positivo sobre la

oferta de agua. En general se perfila una campaña con riesgo disminuido de sufrir limitantes hídricas para los dos cultivos principales.

5. Para las áreas trigueras del sur, la frecuencia de heladas tardías durante la segunda quincena de octubre e incluso la primera de noviembre se ha incrementado en la última década. En esta campaña en particular, vemos menos probable que se arribe a Noviembre con enfriamientos capaces de promover pérdida de rendimientos.